

8 de marzo de 2026
Domingo IV de Cuaresma



DEIXA A TEU
CÁNTARO.
VEN Á FONTE.

Nos encontramos ya en el ecuador de nuestra Cuaresma, celebrando además la Novena de la Gracia. Hoy, la liturgia nos regala uno de los pasajes más bellos y humanos del Evangelio: el encuentro de Jesús con la Samaritana.

En este camino hacia la Pascua, Jesús nos espera, como en el pozo de Sicar, para ofrecernos un agua que calma definitivamente la sed de sentido y de esperanza.



El encuentro de Jesús con la samaritana es una auténtica lección de cariño y cercanía de Dios. Hay tres detalles que nos tocan el corazón: primero, la sorpresa de un Dios que necesita nuestra ayuda. Jesús llega cansado, se hace el enconradizo pidiendo un favor: "Dame de beber". Después viene ese diálogo que nos va abriendo los ojos: Jesús va "tirando del hilo" de su vida para que ella descubra que lo que realmente tiene es sed de algo más grande, de una paz que solo Él puede dar. Por último, la mujer deja su cántaro. Al encontrar a Jesús, se olvida de sus miedos y sale corriendo, para contagiarle a todo el mundo la alegría de haber encontrado, por fin, lo que tanto buscaba.

Hoy, Jesús sigue sentado en los bordes de nuestros caminos: en el rostro del migrante que busca acogida, en el anciano que vive en soledad, en los marginados y excluidos de nuestra sociedad por los que pedimos hoy especialmente.

A veces, como la samaritana, vamos por la vida con "cántaros" agrietados, intentando saciar nuestra sed de felicidad con cosas que no llenan. El reto hoy es reconocer que ese Dios que nos pide ayuda es el mismo que nos ofrece el "agua viva" que transforma nuestras vidas grises en manantiales de generosidad.



Descubre cuál es ese "cántaro" que te pesa y te frena; todos nos aferramos a veces a prejuicios, egoísmos o miedos que nos impiden salir al encuentro de los demás, así que intenta soltarlos para caminar más ligero. Anímate también a ser "agua viva" allí donde estés, ya sea en casa o en el trabajo, sabiendo que dar una palabra de aliento o simplemente escuchar con cariño a quien se siente solo es, en realidad, darle de beber al mismo Jesús.

primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 17,3-7

En aquellos días, el pueblo, torturado por la sed, murmuró contra Moisés: - ¿Nos has hecho salir de Egipto para hacernos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? Clamó Moisés al Señor y dijo: ¿Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen. Respondió el Señor a Moisés: Preséntate al pueblo llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el río y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo. Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y puso por nombre a aquel lugar Massá y Meribá, por la reyerta de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor diciendo: ¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?

Salmo 94

Ojala escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón».

segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,1-2. 5-8

Hermanos: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 4,5-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: - Dame de beber. (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.)

La samaritana le dice: - ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le contestó: - Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva. La mujer le dice: - Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?

Jesús le contesta: - El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice: - Señor, dame ese agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén. Jesús le dice: - Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.

La mujer le dice: - Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo. Jesús le dice: - Soy yo: el que habla contigo.

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él.

Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: - Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.

movemento parroquial

NOVENA DA GRAZA 4-12 DE MARZO

HORARIOS NOVENA

DE LUNS A SÁBADO 12:00 E 19:00
DOMINGO 10:00; 12:30 E 19:00 DA TARDE

ACTOS

MÉRCORES 11:
CELEBRACIÓN DO PERDÓN
19:30.

XOVES 12: VENERACION DA
RELIQUIA DO SANTO
PANTRONO NAS MISAS DE
12:30 E 19:00

EXPERIENCIA DE DEUS

A TRAVÉS DA ARTE

13-14 de MARZO

Salón de Actos do Seminario
contacto 982231143

19 de
marzo

HORARIO DE MISAS
10; 12,30 E 7

FESTA
DE SAN
XOSE

XESÚS, TEÑO SEDE, DÁME A TÚA AUGA VIVA

Xesús, en esta coresma queremos poñernos en marcha, en camiño, buscando que Xesús cociñe a nosa vida coa receita da vida eterna.

Aquí estou, Señor, xunto a ti co meu cántaro baleiro como a Samaritana. Vin a pedirche auga, a túa que é viva. Teño sede de ti, Xesús. Dáme auga da túa e que se converta dentro de min nun manancial que salta dando unha vida sen termo.

Dáme desta auga, Señor, non quero ir a outros pozos, non quero augas estancadas. Quero a túa Auga Viva.

Xesús, enche o meu pobre cántaro. Quero deixar aquí o meu barro, a miña pobreza, o meu pecado, o meu nada.

Quero sentir a necesidade de acudir cada día á túa fonte para beber para continuar a marcha. Dáme a túa Auga Viva, esa auga que sacia e dura sempre.

E que a fe, que a vida da graza recibida no bautismo, corra polas miñas veas como manancial de vida inesgotable. Así, a través do meu testemuño, outros moitos poidan crer en ti, Xesús, como o seu Salvador, enchendo a miña vida de sabor.



www.sanfranciscojavier.es



ROI XORDO 6 - LUGO



parroquia san Francisco Javier

982220592 - 649775185



@sanfranjavi



sanfranjavi@gmail.com